

# Palabras Panel COP Escazú

**Abril 22 de 2022**

Laura Serna Mosquera

- Es para mí es un honor poder representar la voz de la juventud latinoamericana y del caribe en espacios tan importantes como estos, sobre todo en una región tan diversa como la nuestra, con comunidades étnicas, campesinas, jóvenes, con diversas necesidades y grandes retos. Especialmente en un día como hoy, para hablar sobre Democracia Ambiental.
- Ningún tratado o texto legal nos puede generar cambios por sí solos está visto que llevamos años construyendo normas lo suficientemente robustas para tener el país soñado de todos, pero la realidad en la que vivimos nos muestra que ello no es suficiente. Por ello, los cambios requieren de actores de carne y hueso que los hagan realidad. No se puede generar cambios en una sociedad en la que todos nos hacemos parte, en la que no podemos poner nuestros puntos de vista y en la que las necesidades del uno son mas importantes que la del otro.
- Requerimos de un trabajo conjunto para construir un nuevo tejido social. Latinoamérica y el Caribe tienen un tejido dañado por la violencia, en mal uso de los recursos y por la invisibilización que se le ha a quienes por años han conservado y cuidado nuestros recursos. Por eso, con el Acuerdo de Escazú, queremos que nazca un nuevo tejido social y que podamos sanar las heridas del pasado y reconstruir una nueva generación para aquellos que confiamos y esperamos que Latinoamérica sea un ejemplo para el mundo entero en términos de Democracia Ambiental.
- Es fundamental que sepamos que las acciones se deben tomar hoy y los resultados van a depender de la prontitud con la que las ejecutemos. Para eso, se requiere de una sociedad civil empoderada, como aquella que traído a Escazú a la etapa en la que nos encontramos.
- Debemos esforzarnos por una realidad más cercana a lo que hemos contemplado en el papel, la agenda de los ODS es supremamente fundamental para los Estados de nuestra región, debemos comprometernos con nuestras necesidades y con la verdadera realidad con la que cada país vive, y Escazú es una herramienta esencial en este proceso.
- Escazú es un tratado derechos humanos y de ambiente, con un equilibrio perfecto entre conservación del ambiente y la protección a los derechos humanos, su esencia es luchar contra la desigualdad la discriminación, garantizar los derechos de todas las personas a un medio ambiente sano.

- Por supuesto propender por un desarrollo sostenible y granizar la protección de los recursos requiere la materialización de la Democracia Ambiental, es decir que requerimos de acceso a la información a la participación y a la justicia en asuntos ambientales.
- Escazú es un paso fundamental para que como región establezcamos un piso mínimo de derechos que a su vez sirva de guía para la nueva visión de desarrollo que debe tener nuestra región.
- No podemos hablar de justicia en asuntos ambientales, cuando la mayoría de nuestras instituciones no inspiran ni se acerca al verdadero significado de justicia, ni cuando existen barreras para el acceso a la información por parte de la ciudadanía. Necesitamos romper barreras y crear más puentes.
- No podemos proteger el ambiente sin proteger a las personas que han dedicado su vida a esta labor, la conservación requiere conservar primero al ser humano que se ha dedicado preservar lo que hoy tenemos proteger nuestra casa, y por ello se requiere de acciones urgentes, y el primer paso ya lo dimos con lo contemplado en el artículo 9 del Acuerdo de Escazú.
- Los y las jóvenes de esta región, estamos comprometidos con esta labor, sabemos que el proceso ha sido arduo y no somos una generación que simplemente quiera un cambio de repente, estamos luchando con acciones reales a través de un liderazgo coherente consistente, persistente, transversal y diverso para construir una mejor sociedad para todos.
- Queremos que a través de espacios como estos nuestra voz sea escuchada sea replicada, con el objetivo de crear un legado que sea digno de entregar a las generaciones venideras. No hay otra forma, no hay otro tiempo, no hay otra manera de promover un cambio si no es trabajando de manera conjunta.
- Como como juventudes esperamos que esta primera COP, en que también conmemoramos el día de la tierra y la participación ciudadana en procesos tan decisivos como estos, sea sólo el comienzo de un primer espacio, de los muchos que deberán abrirse para que que la participación juvenil permanezca y haga mella en la historia de la democracia ambiental en la región.
- Por último, como juventudes somos conscientes de nuestra responsabilidad en los proceso de cambio que requiere nuestras sociedades, y que dicho cambio arranca por nosotros, porque aunque han habido grandes victorias en la historia de la democracia ambiental, lo cierto es que aún hay mucho por trabajar y tenemos la esperanza y la confianza de que juntos podremos aportar para estra cada vez más cerca de sociedades donde lo primero en la agenda sea los derechos huamnos y el ambiente.